

Día Internacional de las Mujeres Rurales: igualdad, autonomía y transformación social desde las comunidades



La igualdad de género también se construye en las zonas rurales. Garantizar los derechos de las mujeres, facilitar su acceso a la educación y promover su autonomía económica y participación social y política son pasos imprescindibles para erradicar la pobreza y avanzar hacia un desarrollo sostenible que no deje a nadie atrás.

Cada 15 de octubre se celebra el **Día Internacional de las Mujeres Rurales**, una fecha que nos recuerda la importancia de reconocer el papel fundamental que desempeñan las mujeres en sus comunidades y la necesidad de garantizar

sus derechos humanos, su participación en la economía y su acceso a las mismas oportunidades que los hombres.

Esta conmemoración se enmarca en el espíritu de Beijing +30, que impulsa la igualdad de género, la erradicación de la pobreza, la justicia climática y la participación plena de todas las mujeres y las niñas en el desarrollo sostenible, independientemente del lugar en el que vivan.

Sin embargo, en muchas zonas rurales, las mujeres siguen enfrentándose a importantes barreras para acceder a la educación, conseguir un empleo digno, disponer de recursos económicos propios y participar en las decisiones que afectan a sus vidas y a sus comunidades.

A estas desigualdades se suman los efectos del cambio climático, que afectan especialmente a quienes dependen de la agricultura para subsistir. Las sequías, la degradación del suelo y la pérdida de recursos naturales agravan la vulnerabilidad de muchas familias rurales y aumentan las dificultades de las mujeres para garantizar su propia subsistencia y la de sus hijos e hijas.

Mujeres rurales de India: protagonistas de su propio futuro

En las comunidades rurales de Kurnool, en el estado de Andhra Pradesh, India, estas desigualdades se hacen especialmente visibles entre las mujeres Dalit, que sufren discriminación por razón de casta, clase social y género.

Para contribuir a transformar esta realidad, **Kumara Infancia del Mundo trabaja acompañando a las mujeres en el fortalecimiento de sus capacidades, la defensa de sus derechos y la creación de oportunidades para que puedan decidir sobre su propio futuro.**

Este compromiso se materializa en nuestro programa **Igualdad y Transformación Social**, una estrategia que entiende el empoderamiento de las mujeres como un proceso integral. No basta con facilitar el acceso a la educación o impulsar una actividad económica: es necesario crear las condiciones para que las mujeres puedan desarrollar sus capacidades, generar ingresos, participar en la vida de sus comunidades y transmitir nuevas oportunidades a las generaciones futuras.

Actualmente, el programa articula tres líneas de actuación complementarias.



Educación, autonomía económica y emprendimiento: tres caminos que se refuerzan

1. Becas universitarias para jóvenes de Andhra Pradesh

El acceso a la universidad puede cambiar la trayectoria vital de una joven y ampliar las oportunidades de toda su comunidad. A través de las becas de estudio, apoyamos a chicas jóvenes que desean continuar su formación universitaria y que, sin este respaldo, pueden encontrar importantes dificultades económicas para hacerlo.

La educación superior no solo abre puertas al empleo y a una mayor autonomía personal. También permite que estas jóvenes se conviertan en referentes para otras niñas y mujeres, demostrando que existen alternativas a las desigualdades que han condicionado tradicionalmente sus vidas.

2. Semillas de autonomía: mujeres Dalit tejiendo su futuro en Yemmiganur, India

El acceso a recursos económicos y a oportunidades de autoempleo resulta fundamental para que las mujeres puedan mejorar sus condiciones de vida.

A través de los microcréditos, este proyecto facilita que las mujeres puedan poner en marcha pequeños negocios, generar ingresos propios y reforzar la economía familiar. Esta autonomía económica contribuye a mejorar el bienestar de sus hijos e hijas, favorece la continuidad de sus estudios y ayuda a reducir la necesidad de emigrar en busca de trabajo durante los periodos de sequía.

3. Hilos de dignidad: empoderamiento económico y social de mujeres en Andhra Pradesh, India

La formación y el desarrollo de capacidades profesionales son herramientas esenciales para ampliar las oportunidades de las mujeres rurales y fortalecer su autonomía.

Este proyecto promueve el desarrollo de conocimientos y habilidades que permitan a las mujeres mejorar sus posibilidades de empleo y emprendimiento, reforzar su participación en la economía y avanzar hacia una mayor independencia. La adquisición de estas capacidades contribuye también a fortalecer su confianza y su capacidad para tomar decisiones sobre su propio futuro.



Un programa integral para multiplicar el impacto

La articulación de estos tres proyectos —becas universitarias, microcréditos para impulsar el autoempleo y formación profesional— dentro de un mismo programa estratégico permite crear sinergias que multiplican el impacto de cada iniciativa.

Una mujer rural que accede a formación profesional y desarrolla nuevas capacidades dispone de más herramientas para mejorar sus oportunidades económicas y contribuir al bienestar de su familia.

Una joven que llega a la universidad gracias a una beca se convierte en un referente para su comunidad y abre caminos que antes parecían inalcanzables para otras chicas.

Una mujer emprendedora que accede a un microcrédito puede poner en marcha una actividad económica, generar ingresos propios y demostrar que las mujeres son agentes capaces de impulsar iniciativas y contribuir al desarrollo de sus comunidades.

Estas realidades forman parte de una misma transformación: cuando las mujeres cuentan con educación, formación, recursos y oportunidades, no solo mejora su

situación individual, sino que se fortalecen sus familias y se amplían las posibilidades de desarrollo de toda la comunidad.

Esta visión sistémica e integrada del cambio social es una de las señas de identidad del Programa de Igualdad y Transformación Social de Kumara Infancia del Mundo.



Aldeas Verdes: mujeres que también transforman su entorno

La igualdad y el desarrollo sostenible no pueden entenderse al margen del medio ambiente. En las comunidades rurales, la disponibilidad de agua, la fertilidad de la tierra y el acceso a recursos naturales condicionan directamente las posibilidades de subsistencia de muchas familias.

Por eso, Kumara Infancia del Mundo ha decidido incorporar a sus proyectos la plantación de árboles frutales y de sombra a través de la iniciativa **Aldeas Verdes**.

Esta actuación busca contribuir a la recuperación del entorno natural y a la creación de comunidades más resilientes frente a los efectos del cambio climático. Al mismo tiempo, reconoce a las mujeres como protagonistas de la protección ambiental, capaces de participar activamente en la mejora de sus aldeas y en la construcción de un futuro más sostenible.

Los árboles frutales pueden aportar recursos alimentarios y, según las especies y las condiciones locales, contribuir también a diversificar los medios de vida. Los árboles de sombra, por su parte, ayudan a mejorar las condiciones ambientales de los espacios en los que crecen. Su plantación y cuidado forman parte de una apuesta por vincular la autonomía de las mujeres con la conservación de los recursos naturales.

De este modo, la iniciativa Aldeas Verdes amplía el alcance del programa: las mujeres no solo acceden a nuevas oportunidades educativas y económicas, sino que también se convierten en agentes activas de la recuperación de su entorno.



La igualdad transforma comunidades

Conmemorar el Día Internacional de las Mujeres Rurales significa reconocer el trabajo de millones de mujeres y, sobre todo, recordar que sus derechos y oportunidades no pueden depender del lugar donde hayan nacido.

En Kumara Infancia del Mundo creemos que la transformación social requiere tiempo, compromiso y actuaciones coordinadas. Por eso trabajamos desde una perspectiva integral que une educación, capacitación, autonomía económica, igualdad de oportunidades y sostenibilidad ambiental.

Porque cuando una mujer puede estudiar, desarrollar una actividad económica y participar en las decisiones de su comunidad, no solo cambia su presente: también contribuye a construir un futuro diferente para sus hijos e hijas y para las generaciones que vendrán.

La igualdad crea oportunidades. La autonomía fortalece a las mujeres. Y juntas hacen posible la transformación social.

